

Terminología de la producción y organización de los espacios de cereal en Navarra. Siglos X a XII.

DIANA SALAS DUQUE

Frente a una organización del espacio en que domina el equilibrio entre el hombre y la naturaleza, la generalización del cereal supone una ruptura en la concepción del espacio. La nueva organización se reflejará en un mayor empleo de determinados vocablos conforme avanzamos en el tiempo, e igualmente en una ambigüedad en el significado de los mismos derivada de un cambio de orientación. Pero Navarra, es desde los primeros años en que tenemos información, un espacio bastante organizado desde el punto de vista cerealístico, lo que puede ser debido a un poblamiento permanente desde época romana, frente a lo que ocurre por ejemplo en el espacio castellano.

A pesar de ello, es notoria la falta de claridad en el significado del vocabulario agrario, especialmente en lo que se refiere a su denominación. Un intento de definición de los distintos vocablos debe ser el primer paso para la posterior interpretación de su evolución. Para ello les analizaremos en su contexto, aunando métodos de estudio tanto cuantitativos como cualitativos.

Tal y como limita el título del trabajo, tendremos en cuenta los vocablos referidos a la organización y producción, ello equivale a seguir el proceso de puesta en explotación del producto hasta el almacenaje del mismo. Para ello recogeremos, en primer lugar, el vocabulario referido a la puesta en explotación y cultivo del cereal, continuando con el análisis de los distintos espacios que aparecen en la documentación, intentando determinar hasta qué punto se dedican al cereal y sus diferencias. De cara a determinar estas diferencias, un subapartado se ocupará de la medición de los espacios, aspecto muy característico de la zona Navarra. Concretaremos cuáles son los cereales que se cultivan y en qué proporción, para finalizar con la última fase del proceso que es su almacenaje en instalaciones preparadas para ello.

En el espacio, esta temática tendrá como límites la Navarra actual, a pesar de su vinculación en distintos momentos con algunas zonas, riojanas, castellanas o aragonesas. En el tiempo, abarcaremos desde las informaciones más antiguas que ofrezca la documentación, hasta el año 1200, fecha aproximada en que los conflictos castellano-navarros se dirimen en favor de Castilla.

Consideraremos para este estudio, hasta la fecha indicada, los cartularios monasteriales de Irache –321 documentos–, Leire –361 documentos–, San Juan de Jerusalén –104 documentos–, Roncesvalles –24 documentos–, y los Fueros de Navarra –22 documentos–¹. Del total de documentos, 810, han sido utilizados 262, de los cuales

1. LACARRA, *Colección Diplomática de Irache I (958-1222)*. Zaragoza. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Estudios Pirenaicos, 1965; Idem, *Fueros derivados de Jaca: Fueros de Navarra I*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1975; MARTÍN DUQUE, *Documentación medieval de Leire (siglos IX a XII)*. Pamplona. Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957.

tan sólo 2 son del siglo X, 75 del siglo XI, y 185 del XII, existiendo al mayor volumen de información cuanto más avanzamos en el tiempo.

1. Labores agrícolas

La primera acción sobre la tierra para su puesta en explotación se expresa con los verbos *aperire* y *creare*, de igual significado que *rupi* (romper)². El resultado de esta acción son las tierras nuevas, *novalis* y *roturas*³. Para indicar el trabajo continuado sobre la tierra se emplea el término *labor*, muy abundante en toda la documentación, del que derivarán más tardíamente los sustantivos *laboratoribus* y *laborança*⁴.

No son muy explícitos los documentos en especificar las distintas labores que tienen lugar sobre la tierra. En el año 991, en Apardués, se mencionan las de *arare*, *etrare*, *seminare*, *seccare* et *trilare*; años más tarde, en 1093, en Besolla, aparecen de nuevo los vocablos *arare*, *etrare*, *seminare*, *secare*, y en 1102 en Iso, *secaverint*. Sólo el verbo *etrare*, procedente del verbo latino *iterare*, repetir por segunda vez la labor del arado o cultivo, puede indicar un mayor cuidado en las técnicas de cultivo. La escasa aparición del vocablo *arare*, y la inexistencia de menciones a arado nos hace pensar en la falta de generalización de éstos⁵.

2. Espacios de cereal

No existe en la documentación ningún vocablo que se relacione únicamente con terrenos de cereal. Generalmente es la tierra el que más los define, también el *agro* y la *pieza* en orden de menor a mayor ambigüedad. Otros como las *sernas*, el *campo* o la *plaza*, podrían interpretarse como espacios de cereal en alguna ocasión. La presencia de *eras*, lugares donde se trilla el grano, supone también existencia de cereal. De todos estos vocablos hemos recogido el número de menciones de cada documento, de cara a un análisis comparativo de su uso en el tiempo.

El vocablo *pieza*, *pieca*, *peza*, *peçam*, o en plural *pezis*, *pecis*, *pecias*, *piecas*, *pieças*, es el que aparece con más frecuencia –118 menciones–. La mayor parte se sitúan en Navarra centro (el 55%), seguida de Navarra Baja (36%) y Navarra Pirenaica, donde las menciones descienden considerablemente. La primera mención es tardía, del año 1056; hasta el año 1150 apenas se dan cambios en el número de las mismas, a partir de entonces el aumento es más notable (ver cuadro n.º 4).

Su significado es, en ocasiones, de terreno extenso sin cultivar, *ubi facias aream cum suo paleario*, *ubi facias casas*, *cum suo arca et suo pallere*, *cum suo casal*, *con las agoas e con yerbas*, *yermo e poblado*⁶.

2. *Leire*, n.º 120, año 1086-05, la acción primera se refiere a actividades en las viñas, pero creemos que su significado puede ser extensible a las tierras, «Facite et de vineas quantas potes aperire et creare in scalido, tantas aperi»; *Irache*, n.º 75, año 1099, «terram de Avassita quem ego rupi».

3. *Leire*, n.º 349, año 1188, «sane novalis vel roturas que propriis manibus villani mihi fecerunt»; Idem, n.º 360, año 1198-06-10 «sane novalium vestrorum que propriis manibus aut sumptibus colitis»; Idem, n.º 335, año 1174-06-28.

4. *Leire*, n.º 329, año 1171-06-02; Idem, n.º 332, año 1173.

5. *Leire*, n.º 12, año 991, «et illas terras debent arrare et etrare et seminare, seccare et trilare cum suos boves dum mitant illa ciberia in orreo rege; Idem, n.º 140, año 1093, «in anno arare et etrare et seminare et secare; Idem, n.º 196, año 1102, «donet novenam et decimum in ipso termino quando secaverint ipsas messes». El vocablo «etrare» es definido por RODRÍGUEZ DE LAMA, *Colección Diplomática Medieval de la Rioja (923-1225)*. I. Estudio, Logroño, Diputación Provincial, 1979, pp. 197.

6. Los documentos que aparecen en esta cita son correlativamente: *Leire*, n.º 223, año 1109-05-23; *Irache*, n.º 91, año 1110; *Roncesvalles*, n.º 22, año 1198-07; *San Juan de Jerusalén*, n.º 95, año 1198-05; *Irache*, n.º 175, año 1169-04.

Sin embargo, encontramos en dos ocasiones asociados los vocablos *pieza* y *terra*, *duas pecias de terra... unam... alia terra*, o *unam terram quam vocant pieza de Pera*⁷, por tanto como terreno de cereal. Es lógico suponer también este significado cuando se suceden piezas y viñas, *unam peçam et unam vineam* –en total son seis las menciones–⁸. La expresión *pieza de tierra*, –aparecen un total de 12 menciones–, es más ambigua, puede significar que es parte de un todo más amplio, que se trata de tierras de cereal, o que habitualmente no tendrían este fin por lo que quedaría especificado. La frecuencia con que se describen las piezas indicando su medida, generalmente la cantidad de simiente que cabe en ella –en total son 18 estas menciones– nos hacen relacionarlas con terreno dedicado o que se dedicará a cereal.

A pesar de este sentido de tierra de cereal, es clara la diferenciación de tierras y piezas que encontramos en uno de los documentos al aparecer los dos vocablos seguidos, *terris, pecis*⁹.

No nos es posible, con estos ejemplos, señalar un proceso de diferenciación o de identificación de la pieza y la tierra ya que ambas situaciones suceden en el mismo tiempo. En 1085 encontramos ya la identificación de pieza y tierra, *unam terram... quem vocant pieza de Pera*, pero sobre las mismas fechas, en 1076, se identifica un valle con una pieza, *ipsa valle... pieça de Arbeiza*. Por otro lado, en fechas más tardías siguen apareciendo piezas no asociadas a terrenos de cereal, en 1106 una pieza sirve para construir una era y un pajar, *ubi facias aream cum suo paleario*.

La utilización del vocablo *pieza* diferenciado de tierra, puede ser debida al deseo de remarcar la existencia de una ocupación del espacio llevada a cabo de forma

LOCALIZACION DE LAS PIEZAS DOCUMENTADAS

	propre	circa	subtus	super	iuxta	in	ad	inter	in sulco	ante	retro	quas divisit	de parte
ecclesia	1	2								1	1		
rio		2											
via		1			2	2							1
soto		1											
villa	1		1										
domum			1										
vinea					2								
huerto				1	1								
pieza	1				7			1	1				3
ripa				1									
rotas					2								
fondon						3							
questa						1							
acua												1	
ripa de aquae						1							
capite rivo						1							
molino					1								
campo						1							
acequia					1								1
(propietario)			1		1								

(CUADRO N.º 1)

7. *Leire*, n.º 223, año 1109-05-23; *Idem*, n.º 117, año 1085.

8. *Trache*, n.º 148, año 1145; también los documentos *Idem*, n.º 205, año 1185; *San Juan de Jerusalén*, n.º 34, año 1167; *Idem*, n.º 61, año 1189-11; *Idem*, n.º 71, año 1192.

9. *Trache*, n.º 202, año 1182.

individualizada, aludiendo la pieza a la parte de un espacio mayor. Ello no entraría en contradicción con la existencia de grandes piezas o a la subdivisión de las mismas que encontramos a principios del siglo XII –1109–, *posuimus bugas in directas lineas*, o en menciones algo más tardías, *quod iam amplius non requirat in illa peça partem, un arrovo seminata in illa tua pieza*¹⁰.

Los resultados que obtenemos del recuento de los linderos (ver cuadro n.º 1) es de una localización de las piezas generalmente junto a otras piezas –13 menciones–, o junto a ríos –10 menciones si incluimos las menciones a ruedas, molinos...–. Se encontraban cercanas a vías, casas o iglesias, a veces mezcladas con el espacio de cultivo, junto a huertos o viñas. Debían aprovechar las laderas como se indica en las expresiones *super ripa*, *super orto*, *in questa*, y, a veces ocupaban las partes más bajas de los valles, *in fondon*.

Del vocablo agro hemos contabilizado un total de 37 menciones, la mayoría de la Navarra Media y de Ribera, en la Navarra Pirenaica apenas existen. La primera mención es del año 991. Son más numerosas entre 1076 y 1100, manteniéndose en todo el período estudiado un número muy bajo.

Se trata de un espacio que ha sido arrancado al monte, *agrum qui antea fuit nemus in quo plurima erant robora*, o que ha nacido a costa de un espacio ganadero, *II agros in loco qui dicitur Busticea*¹¹. Su dedicación es claramente de tierra de cereal, lo que hay que deducir del abundante número de menciones en que se suceden *agros et vineas* –15 menciones–. Frente a las piezas que con mucha frecuencia se definen por la simiente que cabe en ellas, sólo encontramos un ejemplo de medición por simiente en el agro, *agrum in Oteiza semine duobus modis*¹².

Alejándose del sentido original del vocablo latino *ager* que se aplicaba a la tierra cultivable sin edificaciones usada con propósitos agrícolas, sin incluir tierra yerma o bosques¹³, encontramos que incorpora en una ocasión edificaciones, *unum casale in Aiegui... in ipso agro nostro*¹⁴.

En cuanto a su forma, la única indicación la encontramos en Oteiza, *agrum... et nominem agri agrum quod dicitur Arkakasa*, lo que parece indicar que éste se dividía en parcelas, denominándose agro tanto el espacio en su totalidad como cada una de las parcelas. Se acerca de esta manera su significado al que recogen algunos autores para Galicia, «parcelas abiertas en campos cercados»¹⁶; aunque la distante localización de unos y otros agros impide equipararlos.

Son pocos los linderos que nos dan referencia de la situación del agro en el paisaje. En dos ocasiones aparece cercano a la casa, también aparece junto a vías o cerca de otros agros.

El vocablo serna, muy generalizado desde mediados del siglo X en todo el territorio castellano-leonés, no aparece en la documentación navarra hasta principios del siglo XII, y solamente en tres ocasiones hasta el año 1200. En 1113 aparecen *duas sernas magnas terrarum in Cornavo*; en 1131, *sernam unam en Sagües*, y en 1177 otra en Sorlada¹⁷. En esta documentación se aprecia una integración de las sernas al

10. *Leire*, n.º 223, año 1109-05-23; *Idem*, n.º 290, año 1124; *idem* n.º 355, año 1193.

11. *Irache*, n.º 11, año 1052-1054; *Idem*, n.º 161, año 1153.

12. *Irache*, n.º 155, año 1147.

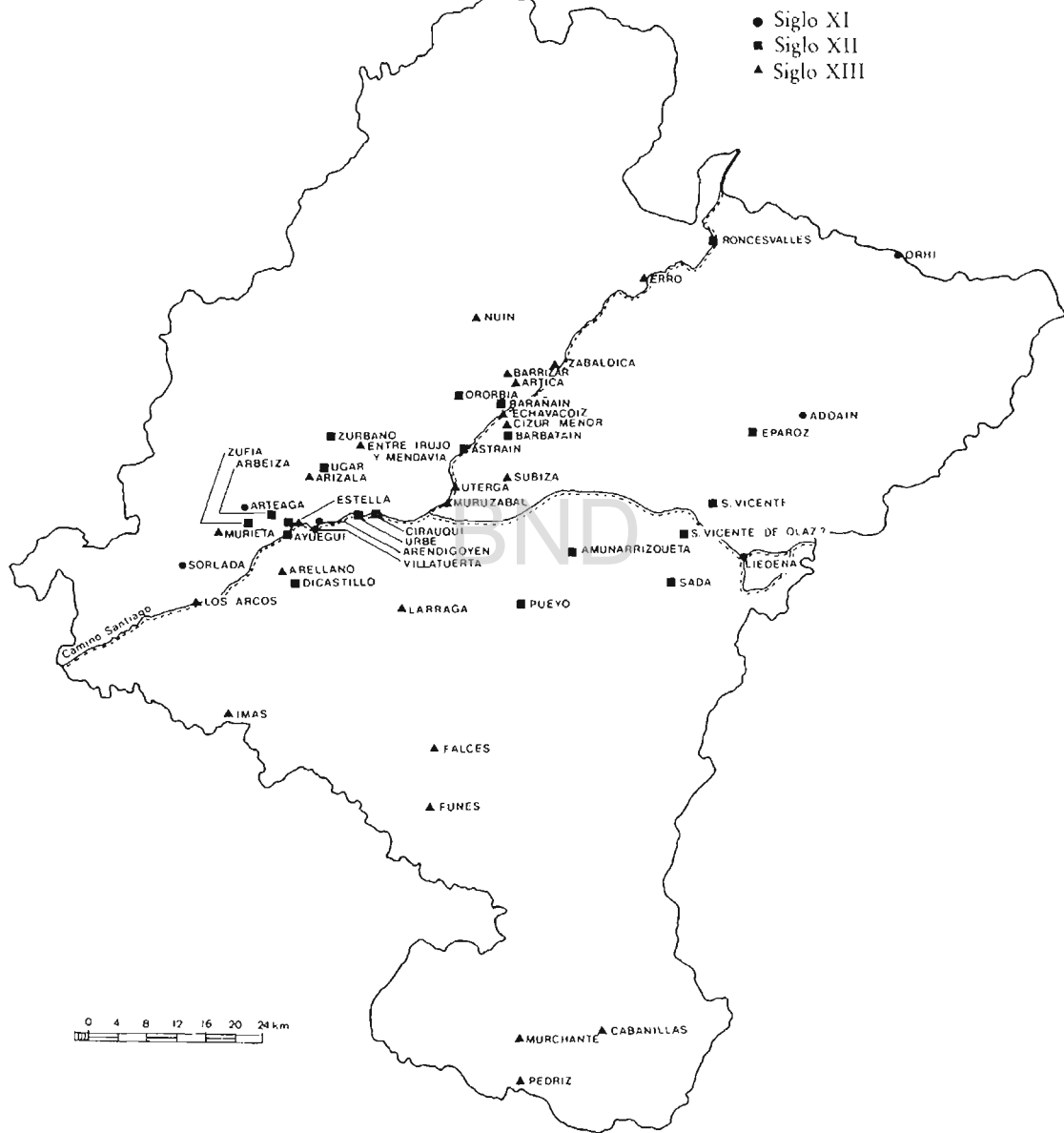
13. ROBERT J. BUCK, *Agriculture and agricultural practice in Roman Law*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag GMBH, 1983.

14. *Irache*, n.º 93, año 1111.

15. *Idem*, n.º 74, año 1099.

16. BOUHIER, *La Galice. Essai géographique d'analyse de d'interprétation d'un vieux complexe agraire*. 2 vols. Ed. A Bouhier, 1979.

17. *Leire*, n.º 254, año 1113-05-29; *Irache*, n.º 193, año 1177; *Idem*, n.º 119, año 1131-07.



Núcleos con moneda en compraventas.

espacio de cultivo, en la de Cornavo se especifica que son sernas de tierra, y la de Sorlada se sitúa entre el prado y el huerto, perdiendo en ambos casos el sentido de espacio de reseva que poseía en el espacio castellano y riojano en un principio ¹⁸. Seguramente su extensión era grande si atendemos a la especificación que se hace en el documento de Sorlada, *duas sernas magnas terrarum*.

El vocablo plaza aparece bajo las formas *plaztam, plazam, plaça, plaza, placias, platea, plazas*. Existen diez menciones situadas en Navarra Baja, la primera es del año 1122.

Se le han dado dos significados: terreno cultivado o solar sin cultivar. Como terreno cultivado le encontramos en un ejemplo no muy claro, la plaza que se sitúa *inter vineam de don Didaco et tuo parral* que puede tratarse de terreno de viñedo, se menciona la *decimam que egressa fuerit de fructu* ¹⁹. Pero generalmente se trata de un solar sin cultivar, cercano a casas o a iglesias, *ubi habet duas tendas, pro facere ibi casas, orto de tua plaza ubi morabas* ²⁰. No hay, sin embargo, ninguna mención que podamos relacionar con espacios de cereal.

Del vocablo *campo, campum*, aparecen un total de 17 menciones. La primera es del año 1032 (ver cuadro n.º 4).

Implica terreno sin cultivar cuando en la sucesión de espacios que se describen se mencionan al lado de los terrenos sin cultivar, *terris, vineis, molendinis, paludibus, montibus et campis, introitibus et exitibus*. Más claramente se relaciona con terreno de pasto cuando se equipara campo y prado, *campum sive pratum*, o cuando se habla de *pascentem campos* ²¹.

Por otro lado, existen menciones que implican aprovechamiento del campo para el cultivo, especialmente del viñedo; son cuatro las menciones a *vineam in campo* ²², todas ellas muy tempranas –entre los años 1032 y 1103. No faltan ejemplos en que se sitúan en estas tierras posiblemente de cereal *peza... in campo, hereditatem... in campo* ²³, siendo éstos más tardíos.

Con relación a su situación en el paisaje, se vincula con lugares altos en dos ocasiones, *in montem, supra eandem vineam*. Sólo existe una mención a linderos, *iuxta via*.

Por último, el vocablo era aparece en 19 ocasiones bajo las formas *areamn, area, eram, era, aree*. De estas menciones casi el 80% corresponde a Navarra Central, el resto corresponden a la Navarra Baja.

Generalmente aparece vinculada a la heredad, casa o casal. De las 19 menciones, 8 aparecen de esta forma: *casa cum... era, hereditatem cum... era, casal... cum era*. Debía encontrarse cercana al huerto, como vemos en uno de los documentos y se deduce de la sucesión en cinco ocasiones de *era, orto*. Estaría asimismo cercana a la casa ya que en dos ocasiones aparece *iuxta casa* y *iuxta ecclesia*. También queda asociada a espacios de cultivo como el agro o la tierra.

El espacio que formaba la era estaría cercado con árboles, *aream nostram de Leays*

18. GARCÍA DE CORTÁZAR, «La serna, un proceso de ocupación y explotación del espacio». En *la España Medieval. Estudios dedicados al profesor D. Julio González González*, Madrid, 1980, pp. 115-128.

19. *Irache*, n.º 118, año 1129.

20. *Idem*, n.º 133, año 138; *Fueros de Navarra*, n.º 5, año 1187-03; *San Juan de Jerusalén*, n.º 6, año 1127.

21. *Irache*, n.º 171, año 1158; *Fueros de Navarra*, n.º 15, año 1139-10; *Idem*, sin n.º, año 1090-1092.

22. *Leire*, n.º 138, año 1092; *Idem* n.º 201, año 1103; *idem*, n.º 220, año 1108.

23. *San Juan de Jerusalén*, n.º 31, año 1165-10-16; *Idem* n.º 100, año 1199-03.

que est iuxta casam de confratre cum totis suis fraxinares in circuitu que ad illa pertinent. A veces incluía un pajar, pecias... ubi facias aream cum suo paleario ²⁴.

En general, en el vocabulario del espacio agrario, donde existe un número de menciones suficiente para ver su evolución, se da un incremento del número de menciones a partir de la segunda mitad del siglo XII –especialmente de agros, piezas y eras–. El incremento coincide con el aumento del número de menciones a cereales que veremos más adelante.

Si comparamos los vocablos más utilizados, hasta el año 1100 la pieza y el agro se mencionan en un porcentaje similar; a partir de esta fecha la pieza se va imponiendo, quizá por una concepción cada vez más individualizada del espacio. La introducción del vocablo serna a principios del siglo XII sería debida a la relación entre Navarra y Rioja Baja a partir de 1045 –toma de Calahorra–, las menciones a piezas en esta zona aparecen entre 1076 y 1100.

MENCIONES DE MEDIDAS DE LOS DIFERENTES ESPACIOS

	TIERRA	PIEZA	AGRO	HEREDAD	
1050-1075	6	1			7
1076-1100	9	3			12
1101-1125	14	6			20
1126-1150		5			5
1151-1175		1	1	1	1
1176-1200		1		2	2
	29	17	1	3	

(CUADRO N.º 2)

Un rasgo destacable de algunos de estos espacios citados es el elevado número de menciones a medidas, especialmente si comparamos la documentación navarra con la castellana. Entre la segunda mitad del siglo XI y durante todo el siglo XII existen un total de 53 menciones. La aparición tardía de las mismas y el hecho de su misma presencia, se encuentra en relación con lo que debió ser una progresiva individualización del espacio.

De las 53 menciones, 29 se refieren a la medida de tierras, 17 a la de piezas, 1 sola a medida de agros, 3 a medidas de heredades (el cuadro n.º 2 no recoge la medida de un linar ni las medidas por yugadas). El mayor n.º de menciones corresponde a los años 1100-1125, a partir de esta fecha desaparecen las menciones de medidas de tierras y continúan apareciendo de piezas.

Las medidas no eran uniformes en las distintas villas, *ad mesuram que fuerit in unaquoque villarum quas supra nominavimus*, existiendo quizá patrones de las localidades más importantes, *VII Kafices ad mesuram de Pamplona de tritico*, *VI Kafices de tritico ad mesuram de Stella* ²⁵.

Generalmente las medidas son la cantidad de simiente que cabe en un espacio, cafices, arrobas o coçuelos, sólo en la medida del agro se utilizan los modios.

En dos ocasiones, en la localidad de Arguedas, aparecen las iuvatas o iugadas, medida que se utiliza ya en época romana, se refiere a lo que pueden arar en un día dos

24. *Leyre*, n.º 355, año 1193.

25. *Idem*, n.º 98, año 1073; *Irache*, n.º 210, año 1193; *Leyre*, n.º 142, año 1094-01-05.

bueyes. Durand lo localiza donde la permanencia mozárabe tiene mayor resistencia a las influencias musulmanas ²⁶.

Existen otras formas más imprecisas de atribuirse el espacio, pero sólo cuando importa que éste se ponga en explotación; así, en el fuero concedido a los pobladores de Puente la Reina se permite, *laboretis terra erma ubi melius potestis in totas partes, in quantum potueris ire et redire in uno die* ²⁷.

No es posible diferenciar los distintos espacios por sus medidas, generalmente, tanto la pieza como la tierra median entre 1 y 2 cañices.

3. Especies de cereales

Si hay un rasgo destacable que obtenemos de la documentación navarra en comparación con la castellana, es su riqueza de menciones a cereal. Son en total 105 el número de menciones recogidas –sin tener en cuenta varias menciones del mismo tipo de cereal en un documento–, empleándose 11 vocablos diferentes. Generalmente se mencionan para el pago de censos (50%), o precio de ventas (33%); en menor proporción aparecen como parte de una compra, como donación, roboración, o son medida de tierras.

Es notable la precisión en la descripción de los tipos de cereal, en total sólo hay nueve menciones a cereales que engloban a varios –3 de *annona*, 3 de *ciberia*, 1 de *mestura* y 2 de *communia*–, lo que puede ser indicativo de una cerealicultura bastante especializada. El cereal más mencionado es el trigo (60,95% menciones), le sigue la cebada (16,18%) y la avena (8,57%); las menciones a centeno y mijo no son significativas (no llegan cada una al 2%) (ver cuadro n.º 3). Este resultado más que mostrarnos cuáles eran los cereales más consumidos, es indicador de las preferencias de los grupos dominantes que exigen en los censos o compraventas fundamentalmente trigo.

MENCIONES DOCUMENTADAS DE CEREALES

	TRIGO	FRUMENTO	CEBADA	ORDEO	AVENA	CENTENO	MIJO	ANNONA	CIBERIA	MESTURA	COMMUNIA	
926- 950	–	–	1	1	–	–	–	–	1	–	–	3
951- 975	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
976-1000	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
1001-1025	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–	–
1026-1050	5	–	–	2	1	–	–	–	–	–	–	8
1051-1075	8	–	–	2	1	1	–	1	–	–	–	13
1076-1100	6	2	3	1	–	–	1	1	–	–	–	14
1101-1125	7	1	–	2	–	1	–	1	2	1	–	15
1126-1150	5	–	1	–	–	–	–	–	–	–	1	7
1151-1175	10	–	–	–	1	–	–	–	–	–	–	11
1176-1200	23	–	–	4	6	–	–	–	–	–	1	34
	64	3	5	12	9	2	1	3	3	1	2	

(CUADRO N.º 3)

El trigo aparece bajo las formas *trigo*, *tritici*, *tritico*, *tridico*, *triticei*, *triticum*, y menos frecuentemente se emplea el vocablo *frumentum*. Por su origen latino y su

26. DURAND, *Les campagnes portugaises entre Douro et Tage aux XII et XIII siecles*, Paris, Fundação Coloriste Gulbenkian, Centro Cultural Portugués, 1982, pp. 502.

27. *Fucros de Navarra*, n.º 2, año 1120-06.



Menciones documentadas siglos X-XII.

evolución romance, podemos equiparar los vocablos *cevata*, *zibata* (cebada) con los que aparecen bajo la forma *ordeo*, *ordio*, *ordei*, *hordei*. Un sentido más general tiene el vocablo *ciberia*, *cevera* o *cibara*, ateniéndonos a lo que expresa la documentación, *cibara ordei*²⁸. Otros vocablos también de carácter general son *annone*, *communia* y *mestura*²⁹.

El mayor número de menciones se localizan en la Navarra media. En el tiempo, las primeras menciones son de los años 926-950, con menciones a *cibaria* y *cebada*; el trigo y la avena aparecen entre 1026-1050, el centeno entre 1051-1075, y el mijo entre 1076-1100. Las menciones a trigo están siempre por encima de las de otros cereales desde que aparece por primera vez, lo que marca la tendencia del resto de cereales. En general, el número de menciones comienza a ser importante entre 1051-1075, descendiendo entre 1126-1175 para incrementarse fuertemente a finales del siglo XII.

MENCIONES DOCUMENTADAS DE LOS DIFERENTES ESPACIOS Y LUGARES DE ALMACENAJE DE CEREAL

	PIEZAS	AGROS	SERNAS	ERAS	CAMPOS	PLAZAS	HORREOS	PAJARES
976-1000		1					1	
1001-1025								
1026-1050		2			1		1	
1051-1075	2				1			
1076-1100	19	17		3	8		4	1
1101-1125	16	3	2	4	4	2	7	2
1126-1150	18	1	1	4		4	1	1
1151-1175	32	6			1	2		
1176-1200	31	7	1	7	2	2		1
	118	37	4	18	17	10	14	5

(CUADRO N.º 4)

4. Lugares de almacenaje de cereal

Habitualmente aparece el hórreo como lugar de almacenaje de cereal, bajo las formas *orreo*, *orreum*, *orrea*, *orreis*, *orreos*.

Existen en Navarra un total de 14 menciones de las que el 85% corresponden a Navarra Centro y a Navarra Baja el 15%, no existen menciones en la Navarra Pirenaica. La primera mención es del año 991, distribuyéndose muy irregularmente en el tiempo. El mayor número de menciones corresponde a los años 1101-1125. No existe coincidencia entre el aumento del número de menciones a espacios de cereal y especies concretas de cereales, y las menciones a hórreos que apenas aparecen en la segunda mitad del siglo XII.

La documentación muestra claramente su significado de lugar para meter cereales, *mitant illa cibera in orreo de rege*³⁰. Generalmente se asocia a la casa, así, encontra-

28. *Leire*, n.º 213, año 1106.

29. «Annona» en *Leire*, n.º 281, año 1110-1123, «Quum autem in Pampilonensi episcopatu non erat tanta annona copia quanta nunc est». «Communia», definida por RODRIGUEZ DE LAMA, op. cit. pág. 188, como cebada o pan mixto de trigo y centeno o de trigo y cebada. «Mestura» en *Leire*, n.º 215, año 1106.

30. *Leire*, n.º 12, año 991.

mos 9 menciones en que aparece tras las expresiones *casa cum...*, *domus cum...*, *palacium cum...*

Otros vocablos que implican almacenaje de cereal son el pajar, *palearum* o *paleare*, cuya primera mención es del año 1090³¹. Los *cellarios* o *zeleros* implican almacenaje, pero no exclusivamente de cereal, aparecen diferenciados del pajar y del hórreo³². Todos ellos, junto a las cubas, parecen quedar englobados bajo el vocablo *vasa*, *sed si cellarium aut palearium aut orreum aut aliqua vasa locaverit, orreum et cupam cum aliis vasculis quos habeo vel habere potuero*³³.

5. Conclusión

Llegado el momento de obtener unas conclusiones, es necesario plantear de nuevo el objeto inicial del trabajo que no era otro que el de recoger y analizar la terminología sobre la organización y producción de cereal. Ello ha dado al trabajo un aspecto analítico, con una perspectiva cuantitativa y cualitativa que ha tenido un reflejo gráfico y cartográfico (incorporamos finalmente un mapa de síntesis de los vocablos agro, pieza y serna). A pesar de esta orientación, podemos destacar algunos aspectos que hemos ido señalando.

En primer lugar, es destacable para la zona navarra, el alto empleo de vocablos relacionados con la producción y organización de espacios de cereal. A pesar de la desigual documentación utilizada en el tiempo, podemos hablar de un incremento de la producción de cereal, especialmente en el último cuarto del siglo XII vinculada al pago de censos.

Son pocas las menciones que se refieren a la puesta en explotación del espacio puesto que se trata de un espacio y organizado, con una población asentada. Es por ello que el término *labor*, indicador de una acción continuada sobre el espacio, aparece muy frecuentemente.

Una característica destacable de los espacios navarros es su individualización. Ello es visible a través del empleo constante del vocablo *pieza* y por la abundancia de menciones a medidas de espacios.

31. Pajares en: *Fueros de Navarra*, sin n.º, año 1090-1092; *Leire*, n.º 223, año 1109-05-23; *Idem*, n.º 286, año 1124; *Roncesvalles* n.º 6, año 1142-1150; *Idem*, n.º 22, año 1198-07.

32. *Leire*, n.º 221, año 1108; *Idem* n.º 262, año 1116; *Idem*, n.º 45, año 1049-04-25; *Idem*, n.º 263, año 1117.

33. *Fueros de Navarra*, sin n.º, año 1090-1092; *Leire*, n.º 117, año 1085.